LA LECTURA POR MEDIO DE LA EDUCACION A DISTANCIA Y LA MUJER

Alejandra Cruz Muñoz UNED (Costa Rica)

La importancia de la lectura para desempeñarse adecuadamente en sociedad es una situación indiscutible. Las habilidades y destrezas en la lectura que tiene una persona, van determinando sus posibilidades de acceso a la mayor parte de la información que en la actualidad hay que conocer. Esa habilidad que hay que obtener y perfeccionar es tomada como responsabilidad propia de la «Escuela». El sistema educativo de un país tiene en sus manos la tarea de velar porque esta habilidad la obtenga la población de dicho país.

Partiendo de una premisa tan sencilla, aunque profunda en sus implicaciones económicas y humanas, es interesante observar la preocupación generalizada a nivel mundial y en particular en Costa Rica, sobre la disminución en la práctica de la lectura. Esta situación es reconocida como problema desde los primeros niveles escolares, hasta los niveles secundarios y universitarios, en donde la situación ha adquirido características alarmantes.

En los niveles secundario y universitario, la habilidad de lectura toma una relevancia muy amplia y variada. No es solamente si se sabe leer o se entiende un determinado trozo; además, abarca la destreza escrita: redacción, análisis literario, gramatical y sintáctico. Por otra parte, no comprende sólo el aprendizaje de un idioma, sino la utilidad de ese idioma en el aprendizaje de disciplinas específicas.

El problema se reconoce como alarmante cuando se parte que el educando de los niveles secundario y universitario «sabe leer y escribir» y la realidad es que eso no es así.

Dos estudios realizados en Costa Rica, uno en la enseñanza media (Ovares, 1986) y otro en la universidad (Rodino, 1985), retratan los efectos que viven los estudiantes como producto de una educación en crisis.

En el caso del estudio de secundaria citado, se analiza el estado crítico de la enseñanza del español a partir del análisis de los siguientes aspectos: «...las condiciones que impone una sociedad de consumo regida por los valores llamados "prácticos", que opone el humanismo a la ciencia y que reduce la enseñanza de la lengua y la literatura a una actividad de escasa utilidad social; los programas de estudio, orientados por un cuerpo teórico empobrecido y hasta contradictorio que reduce el campo del idioma a una serie de destrezas y cuya estructura propicia serios problemas de orden pedagógico; los textos o manuales más utilizados en la asignatura, que acusan una considerable debilidad teórica y una peligrosa simplificación de principios y conceptos; los educadores, influidos y constreñidos por las condiciones anteriores y más que nunca enfrentados a la urgente tarea de redefinir el papel de la escuela y su propia función de profesores de lengua materna» (Ovares, 1988, pág. 7).

Por otra parte, la investigación a nivel universitario que se cita más arriba, llega a la conclusión de que los estudiantes de este nivel tienden a escribir como hablan. En casi la totalidad de las redacciones analizadas, los errores de escritura se pueden explicar como una interferencia del código oral en el código escrito. «Es decir, los estudiantes revelan utilizar al escribir las mismas reglas de estructuración que emplean al hablar, las que trasponen mecánicamente. Dicho de otra manera: los estudiantes no tienen clara conciencia de que la escritura no es un mero código sustituto del lenguaje oral, sino que se organiza según reglas propias que obedecen a sus condiciones específicas de producción y transmisión, condiciones que son en mucho diferentes a las de la oralidad». (Rodino, 1986,

página 17).

Ambas investigaciones plantean la necesidad de revisar la «Escuela» (el sistema educativo) para corregir realmente la crisis educativa. Además, presentan la importancia de la participación de las Universidades en los planteamientos teóricos de los lineamientos educativos nacionales, así como en el aporte con investigaciones, la capacitación de los docentes y la búsqueda de nuevas formas de participación educativa.

Estas dos investigaciones retratan y explican para Costa Rica lo que a nivel mundial se sabe, se vive, se estudia y se trata como un problema a superar y al cómo se hace para promover el hábito de lectura en una so-

ciedad donde las condiciones de vida y los adelantos tecnológicos la requieren pero no la fomentan.

El problema de la NO LECTURA involucra muchas instancias, y en este pequeño espacio se plantea una puerta de entrada al problema. Se sugiere participar para la solución global, desde una instancia inicial, muy pequeña pero pilar en un engranaje complejo de estructurar, pero necesario de mantener en buenas condiciones para que dé resultados efectivos.

La educación a distancia tiene como objetivo llegar a la población que por diferentes circunstancias no ha podido entrar a las universidades convencionales. A esta población, se le ofrece la posibilidad de estudiar por medio de la metodología a distancia, basada en el material impreso, y en la organización personal del educando para estudiar, o sea, leer, analizar y comprender lo escrito que le comunica y transfiere información en su proceso de aprendizaje. En resumen, LEER es el requisito mínimo indispensable para ser un estudiante a distancia. Pero como además ese estudiante a distancia es producto del sistema educativo descrito, el sistema de educación a distancia encuentra en la preparación previa de su estudiante el primer gran obstáculo, el cual debe ser considerado para atender de forma inmediata con medidas que den resultados tanto a corto como a largo plazo.

A corto plazo las medidas deben ir dirigidas a atender al educando que en este momento se encuentra estudiando. Una forma de atender a esta población estudiantil puede ser por medio de una materia obligatoria, aunque podría no tener créditos, sobre adiestramiento en lectura, tanto a nivel de comprensión como de velocidad de lectura. No es solamente tanto a nivel de comprensión como de velocidad de lectura. No es solamente «decirle» al estudiante que debe leer bien o sugerirle «técnicas de estudio», es profundizar en el aspecto más elemental de la lectura. Lo anterior como plan remedial ante un problema social mayor, pero que debe ser enfrentado de alguna manera de forma inmediata, debido a que la realidad nos enfrenta con la disyuntiva de que el estudiante a distancia está ahí, en este momento y no se puede negar ni su existencia ni su problema.

Otra medida a corto plazo es la introducción, dentro del currículo de las carreras de educación que imparten las universidades, contenidos que refuercen la puesta en práctica de técnicas y teorías sobre el aprendizaje y adiestramiento en la lectura a través de todos los años escolares de un niño y un joven.

Por otra parte, una medida para obtener resultados a largo plazo, pero de acción inmediata, podría ser de dos niveles: el primero sería a nivel promocional masivo en donde se destaque la importancia de la lectura en la vida del niño, adolescente y adulto. Otro aspecto sería la evolución que

debe tener la lectura desde que se es niño hasta cuando se llegue a ser adulto. Además, los adultos deben conocer los resultados positivos y permanentes que la estimulación de la lectura proporciona a los infantes a nivel personal y el beneficio social que esto desencadena.

El segundo nivel plantea el reto de elaborar un programa de capacitación dirigido a los padres o encargados de niños y jóvenes estructurado básicamente en dos etapas: prelectura, aprendizaje y adiestramiento.

La primera etapa abarcaría desde que el niño nace hasta cuando aprende a leer. La segunda etapa desde que el niño sabe leer hasta cuando es joven.

Básicamente los programas cubrirían conocimientos generales sobre el desarrollo del niño y joven; así como técnicas de estimulación en don-

de se introducirían las que fomenten la lectura.

La promoción de la lectura debe destacar las grandes ventajas personales que un niño obtiene con la estimulación de la lectura. Los adultos deben conocer la desproporción entre la fácil estimulación dedicada al niño y los frutos que ello ofrece al niño, tanto a nivel individual como social

La anterior alternativa a largo plazo es un campo de acción universitaria a distancia que requiere pensamiento y recursos. Implica aprovechar la metodología a distancia y la experiencia acumulada en el uso de los medios masivos de comunicación para una promoción educativa de la lectura. Por otra parte, todo el planteamiento anterior sobre la lectura y la educación a distancia tienen el punto de enlace en la familia.

DENTRO DE LA FAMILIA

En Costa Rica (y me atrevería a decir que en la mayoría de los países de América Latina), la teoría de la igualdad se cumple para algunas mujeres y para otras hasta que tienen hijos, y para la mayoría nunca, aun cuando se incorporen al trabajo remunerado, el cual, por el contrario, en la mayoría de los casos duplica sus responsabilidades.

Parte de las condiciones que la mujer en esta parte del mundo mantiene todavía, es la responsabilidad, total o casi total de criar a los hijos. Básicamente se asigna como rol femenino, y aunque en algunos sectores se da un cuestionamiento y una mayor participación del hombre en esta actividad, la gran mayoría de la población, vive bajo el esquema tradicional, aun cuando la mujer sea económicamente activa.

Las anteriores condiciones brevemente mencionadas sobre las mujeres, tanto activas como inactivas económicamente, deben ser un punto de partida fundamental para realizar una promoción de estimulación de lectura en niños y jóvenes dirigida a la familia.

En Costa Rica, en términos generales, existen buenas condiciones para considerar una promoción dirigida a la familia; en primer lugar la alfabetización del país es del 93% en la población mayor de 10 años (C!R! Censo Nacional Tomo I, 1984). Al considerar la zona de residencia se obtiene que el 97% de la población urbana y un 90% de la rural son analfabetos.

Clasificando la población por la variable sexo, se encuentra que a nivel nacional la mujer tiene un mayor porcentaje de alfabetización con un 93,1%, contra 92,9% en los hombres. Tomando en cuenta la zona de procedencia, los hombres de área urbana cuentan con una mayor alfabetización con 97,3%, mientras que las mujeres tienen un 96,4%; pero ambos porcentajes son más altos que el porcentaje a nivel nacional (93%). Clasificados por zona rural las mujeres superan a los hombres con un 90% contra un 89,6%.

Los anteriores datos son muy alagadores al considerar cualquier campaña de promoción de lectura. Si los adultos y particularmente las mujeres saben leer, una campaña dirigida a padres o madres de familia encuentra cubierto un primer elemento indispensable para la promoción.

Por otra parte, aun cuando se logren corregir los errores a nivel de la «Escuela», no todos los niños y jóvenes llegan a ella. Por ejemplo, en Costa Rica, a nivel nacional (censo 1984), la población entre los 15 y 19 años eran 278.850 personas, o sea, el 11,5% de la población total. De ese grupo solamente 90.114 jóvenes estudian, lo que representa el 32,3% de dicho grupo de edad. Profundizando en los datos estadísticos se encuentra que de esos 90.114 jóvenes, solamente un 9,3% tienen secundaria completa y el 23,6% no han concluido la secundaria (Cruz, 1989, pág. 60). Como se puede observar, hay que cubrir desde diferentes ángulos la estimulación de la lectura y no dejarla como una responsabilidad que sólo debe ser tomada por el sistema educativo formal.

La familia es un ángulo a considerar en la solución del problema y la madre un elemento muy importante en la solución global. De esta manera, se desea que el niño interiorice la lectura en su mundo, y se mantenga como un aspecto cubierto en los primeros años, para que así sirva de base a todo el aprendizaje presente y futuro, dentro o fuera del sistema educativo formal.

LA EDUCACION A DISTANCIA

Considerando las condiciones de la educación a distancia según el sexo de la población estudiantil, de algunas investigaciones realizadas en la UNED de Costa Rica se obtuvo la información que a continuación se entrega.

Un estudio realizado en 1988 con estudiantes de último año de secundaria, de los estudiantes que seleccionaron la educación a distancia, el

69% eran mujeres (Cruz, 1989).

Una información interesante en esta investigación es la influencia que ejercen las madres sobre sus hijos para realizar estudios universitarios, aunque se determina la falta de orientación vocacional, debido a que se observó que los estudiantes tienen información, pero les falta criterio para

seleccionar qué estudiar.

Otro estudio realizado en 1989 «Estudio de la Cohorte de Estudiantes de la UNED del PAC 84-I matriculados en el PAC 87-I», se determinó que las mujeres casadas sin trabajar fuera del hogar, son las más persistentes en mantenerse en el sistema a distancia. Además, se determinó que «...conforme es más largo el período de análisis entre el momento de la matrícula de primer ingreso y el estudio de dicha población, es mayor el porcentaje de mujeres que se mantienen en el sistema, según como se puede observar en el siguiente resumen:

- 1. Cohorte 81-I (y 9 semestres después, PAC 85-I), 56,9% mujeres.
- 2. Cohorte 84-I (y 7 semestres después, PAC 87-I), 51% mujeres.
- 3. Matrícula 84-I (y 11 semestres después PAC 89-I), 62% mujeres (Cruz, septiembre 1989, pág. 31).

Entre las premisas que se deben considerar es que el problema de la NO lectura se inicia cuando se deja solamente para los primeros años escolares la responsabilidad de enseñar a leer. Aprendida la técnica no se da un seguimiento y adiestramiento en perfeccionarla y por ello surgen los problemas de concepción de la lengua materna a nivel de secundaria, tal como se desprende de la investigación citada (Ovares, 1986) y los resultados reales sobre escritura que a nivel universitario existen (Rodino, 1985). La responsabilidad social de enseñar a leer y escribir ha recaído fundamentalmente en la educación formal y bajo la tutela y supervisión estatal. Esta situación provoca, generalmente, el problema de tomar el aprendizaje de la lectura como una responsabilidad única y básicamente de la Escuela. Además, en muchos casos, es hasta ese momento que se inicia el contacto y estímulo por la lectura, relacionándola como una obligación más en el ámbito escolar.

BIBLIOGRAFIA

- Costa Rica (1987): Censo Población Costa Rica. Tomos I y II. San José: Dirección General de Estadística y Censos, Ministerio de Economía Industria y Comercio.
- Cruz Muñoz, Alejandra (1989): Conocimiento y expectativas sobre las Universidades (encuesta de opinión aplicada a los estudiantes de último año de educación diversificada). San José: UNED.
- Ovares, Flora y otros (1986): La palabra al margen (la enseñanza del español en crisis). San José, Costa Rica: Editorial Nueva Década.
- RODINO, Ana María; Ross, L. Ronald (1985): Problemas de expresión escrita del estudiante universitario costarricense (un estudio de lingüística aplicada). San José, Costa Rica, EUNED.
- Pereira Pérez, Zulay, y Solís Sánchez, Norma (1985): Intereses hacia la lectura en estudiantes de primaria y secundaria del área metropolitana, así como algunas características del medio escolar y familiar que se relacionan con ella. Costa Rica. Ministerio de Educación Pública.
- VAN PATTER, Elia María (1987): Elementos de Bibliotecología para la Biblioteca Escolar y los Centros de Recursos para el Aprendizaje. Costa Rica: EUNED.
- VARGAS PINAUD, María Eugenia (1984): Actitud de los estudiantes costarricenses hacia la lectura. Costa Rica: Ministerio de Educación Pública.
 - 1985. Comprensión de lectura por niveles de escolaridad de los estudiantes costarricenses. Costa Rica, Ministerio de Educación Pública.
 - 1986. Lecturabilidad de algunas obras literarias recomendadas para segundo ciclo de educación general básica. Costa Rica. Ministerio de Educación Pública.